

Presentación del *Observatorio 2008 del Gobierno de la Economía Internacional*

Fundación de Estudios Financieros

Senado, 19 de mayo de 2008

Intervención de Xavier Adserà, Presidente de la FEF

Es para mi un honor presentar el segundo trabajo realizado por el *Observatorio sobre el Gobierno de la Economía Internacional* de la Fundación de Estudios Financieros.

Como saben, el principal objetivo de este Observatorio es analizar a lo largo del tiempo la presencia de los principales países, incluida España, en el gobierno de la economía internacional. Su misión es proponer estrategias y políticas que puedan permitir incrementar el poder de decisión de España en las instituciones internacionales, de acuerdo a la importancia económica y geopolítica de nuestro país. Asimismo, el Observatorio también se propone analizar el papel de las empresas españolas en el mundo, aportando datos, logros, retos y oportunidades en sectores y países, especialmente en los de mayor potencial de crecimiento.

Por todo ello, se presenta en este estudio un año más el Indicador de Gobierno de la Economía Internacional que pretende medir el peso con el que cada país participa en el gobierno de la economía mundial. España se sitúa en el noveno lugar del índice, sólo detrás de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Canadá, Italia, Holanda y a escasa distancia de Japón.

Adicionalmente, en esta edición del Observatorio obtiene especial relevancia el análisis sobre la experiencia de la internacionalización llevada a cabo por algunas de las grandes multinacionales españolas. Con este objetivo, Abertis, BBVA, Iberdrola, Santander y Telefónica presentan a través de distintos artículos sus estrategias de expansión exterior de los últimos años. Todas ellas han tenido como punto en común, haberse centrado inicialmente en Latinoamérica; aprovechando la ola de privatizaciones de los servicios públicos y de desregulación de sectores estratégicos, lo que les permitió adquirir el tamaño y la estructura propios de una empresa multinacional.

Después, gracias a la experiencia adquirida, optaron por entrar en algunos de los mercados más competitivos del mundo, Europa principalmente y Estados Unidos, evolucionando hacia una creciente diversificación geográfica. El proceso aún no ha

completado todas sus etapas y persigue una consolidación de la posición de estas compañías en el escenario internacional.

El estudio incorpora también un análisis de la presencia de las grandes transnacionales españolas en los rankings internacionales. Del mismo se desprende que la multinacional española ha logrado situarse entre las más importantes del mundo, a una distancia considerable todavía de la empresa estadounidense, británica, alemana o francesa, pero cada vez más cerca de Suiza, Holanda e Italia.

Para concluir el trabajo, en lo que al estudio del entramado empresarial se refiere, se presentan dos interesantes artículos en los que se trata en profundidad la importancia que está adquiriendo para nuestras empresas el mercado norteamericano y las oportunidades que ofrece la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, una zona del mundo poco explorada todavía por la empresa española.

El Observatorio se apoya en un grupo de trabajo dirigido un año más por el profesor Luis Ravina, catedrático de economía financiera de la Universidad de Navarra y decano de la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de dicha Universidad.

Este trabajo también es fruto del esfuerzo colectivo de distintas personas y entidades vinculadas a la Fundación de Estudios Financieros que han formado parte del Grupo de Consulta y que ha enriquecido el debate con sus valiosas aportaciones.

A todas las personas que han intervenido en la elaboración de este informe y especialmente a su director, D. Luis Ravina, quiero agradecerles su dedicación y esfuerzo.

Permítanme antes de concluir referirme a la situación macroeconómica mundial, caracterizada durante los últimos meses por las turbulencias financieras procedentes del otro lado del Atlántico que han provocado un significativo número de incertidumbres que han afectado al sistema financiero mundial.

En este escenario, vale la pena analizar en qué aspectos existe consenso respecto de la coyuntura actual, a fin de poder empezar a prepararnos para el próximo ciclo, que siempre llega.

Parece haber consenso en que nos encontramos en España ante una crisis de liquidez, que no de solvencia, que pasará, aunque no sepamos cuándo. En cualquier caso, parece evidente que no será un cambio radical, sino un proceso de paulatina relajación de la tensión crediticia y retorno, también progresivo, de la confianza por parte de los mercados.

Ante este nuevo entorno, es interesante (y seguramente también lo más rentable) analizar qué pasará en ese nuevo escenario que existirá después de la tormenta y

preparar nuestro sistema financiero y a todos los agentes involucrados (empresas, inversores y entidades financieras) para aprovechar las oportunidades, y minimizar las amenazas, de la nueva situación.

Retomando ese cierto consenso al que me refería al inicio, parece no haber duda que la economía mundial va a seguir creciendo significativamente y que sus soportes se encontrarán en el vigor del crecimiento de los países emergentes. Países que intercambian recursos, como las materias primas y el trabajo, por tecnología y dinero.

Es también ampliamente aceptado que nos movemos hacia un entorno con una mayor restricción del crédito mundial, donde, por consiguiente, éste será más escaso y más caro en cuanto a los diferenciales que se van a exigir (los famosos "spreads de crédito").

En cuanto a la inflación, el efecto base, unido a la desaceleración, debe ser capaz de relajarla respecto de los niveles actuales, lo cual lleva aparejado un sesgo bajista en la evolución de los tipos de interés.

Con todo ello, si hacemos el ejercicio adicional de definir qué agentes podrían triunfar en ese nuevo escenario, parece lógico pensar que serán las empresas cuyos puntos fuertes puedan ser de fácil aplicación en este nuevo entorno.

Las empresas que van a tener ventaja competitiva son aquellas que reúnan cuatro requisitos:

- Aquellas que hayan hecho ya el esfuerzo de globalización, para así aposentar su crecimiento en el de la economía global;
- Que sean productoras de tecnología, que pueda ser intercambiada por los recursos de los países emergentes;
- Que sean poco intensivas en capital y con una buena gestión del mismo (inversión en activos fijos, capital de trabajo, etc) y
- Que tengan acceso a la captación de recursos propios (*equity*).

Las empresas cotizadas van a tener sin duda una clara ventaja estratégica frente al resto. Las rigideces de ser una compañía pública se van a ver compensadas sobradamente al tener acceso a la financiación proporcionada por los accionistas. Adicionalmente, cuando la inflación remita por la relajación de los tipos y vuelva la confianza (reduciendo, en consecuencia, la prima de riesgo) la financiación obtenida en el mercado de capitales va a ser un recurso más competitivo que hasta ahora, frente a una deuda que va a contar con diferenciales altos de tipos de interés.

Paralelamente, y por las mismas razones, para un potente desarrollo de las compañías no cotizadas será clave el auge de un capital riesgo capaz de invertir a largo plazo, que

dote a las empresas de recursos propios que les permitan afrontar el crecimiento más allá de nuestras fronteras.

Las empresas que se presentan en este informe como verdaderas multinacionales, son claros ejemplos del cumplimiento de estos requisitos.